

Nuevo concepto comercial en el mercado de la Barceloneta

El edificio acogerá 36 establecimientos de producto fresco y especializado después de una remodelación integral

El proyecto ha conservado la estructura de hierro original de 1884

M MONTSE GARCÍA
Área Monográficos

Poco a poco se despierta, recobra vida. Sus paredes volverán a acoger la actividad frenética del día a día, el bullicio de sus paradas, de las conversaciones de la clientela. Volverá lo mejor de sus productos, la frescura del mar y de la tierra. El mercado de la Barceloneta renace el próximo 3 de abril, después de una profunda remodelación que ha durado 5 años. Así abandonará su ubicación provisional, en la plaza del poeta Boscà, para regresar a su emplazamiento original de hace más de 100 años, situado en la plaza de la Font.

Esta actuación se enmarca dentro de la campaña de mejora global de la red de 46 mercados de la ciudad, para la que el Ayuntamiento de Barcelona ha invertido 51 millones de euros en esta legislatura. En concreto, el proyecto está firmado por el arquitecto Josep Miàs, uno de los discípulos del prestigioso Enric Miralles, autor del mercado de Santa Caterina, uno de los más antiguos de la ciudad. Se trata de una intervención que ha conservado algunas de las características originales del edificio, como la estructura de hierro, que data de 1884. Pero, sobre todo, ha servido para modernizar el equipamiento. Ahora contará con una gran pérgola en la entrada principal y con todos los servicios e infraestructuras necesarias en un mercado renovado: nuevas instalaciones de luz, agua, alcantarillado, climatización, ascensores, mon-

tacargas y dos plantas subterráneas que acogerán el muelle de descarga, así como los almacenes para todos los establecimientos y un aparcamiento de 260 plazas. Todo para mejorar la movilidad y la reducción del sonido ambiental. Según el gerente del Institut Municipal de Mercats de Barcelona (IMMB), Jordi Torrades, en los trabajos "se han cuidado mucho todos los aspectos del confort, el diseño y la logística".

También se ha apostado por la innovación. De hecho, este proyecto representa un gran compromiso medioambiental. El nuevo mercado de la Barceloneta será el primero de Europa que generará energía solar, gracias a la instalación de 180 placas fotovoltaicas que producirán 30 kilovatios de potencia por hora. Estos paneles proporcionarán el 40% del consumo energético. Además, contará con la instalación necesaria para realizar la separación de residuos y el reciclaje que ya tenía en funcionamiento antes de las obras y por la que fue galardonado.

Esta actuación, ejecutada por la empresa Acciona y que ha costado unos siete millones de euros, no solo es una remodelación arquitectónica y urbana. Es mucho más. Significa una transformación comercial y social que, para Torrades, "servirá para mejorar la calidad de vida del barrio y de la ciudad".

LA COMPRA EN UN SOLO ACTO

El nuevo mercado de la Barceloneta responde a un nuevo concepto, que se ha bautizado como *mix comercial*. Consiste en la creación de un espacio donde la ciudadanía pueda realizar sus compras en un solo acto para evitar así los desplazamientos innecesarios y la pérdida de tiempo. En el mercado, ahora, se encontrará toda la oferta comercial, desde los productos frescos a los autoservicios, más conocidos como supermercados. Según Jordi Torrades, el objetivo es que este ti-

los datos

RECUERDOS DE UNA ZONA

Un lugar memorable

EL MERCADO de la Barceloneta representa un patrimonio singular para la ciudad. Se inauguró en 1884, obra de Antoni Rovira i Trias y, en sus orígenes —primero con paradas al aire libre en la plaza de Sant Miquel—, el mercado tuvo un carácter marinero por la ubicación del barrio, al lado del mar. Este edificio también es valioso por su historia. Durante la guerra civil, el 16 de sep-



tiembre de 1938, fue bombardeado y, como consecuencia, 42 personas murieron. Se reconstruyó un año después. El edificio también alberga uno de los restaurantes más famosos de Barcelona, Can Ramonet; una librería representativa de la ciudad como La Garba; un comercio fundado en 1901, la Cooperativa Obrera Popular El Siglo XX, y el bar l'Estibador.

po de establecimientos, que tienen que tener una superficie de menos de 1.400 metros cuadrados, sean complementarios a la oferta del mercado: "Y, esto no es una iniciativa para fomentar la competencia en el sentido de quitar clientes. En realidad lo que hace es multiplicar el número de compradores que van al equipamiento".

En concreto, el edificio contará con 36 establecimientos, 30 de producto fresco, entre puestos de frutas y verduras, pescados y carnes, y seis más de alimentación especializada, como vinotecas. Todas estas paradas se distribuirán en una superficie total de 2.310 metros cuadrados que se suman a los 1.412 m² de las plantas subterráneas y los atillos para la gestión administrativa. En el mercado, de acuerdo con la filosofía del barrio en que se ubica, predominan las paradas de pescado y de cárnicos, con siete cada una.

Por otro lado, en la planta superior de 905 metros cuadrados, se ubicará el autoservicio. La empresa ganadora del concurso público ha sido Caprabo.

ESPACIO GASTRONÓMICO

Este edificio no solo será un nuevo eje comercial en el barrio. También pretende convertirse en un espacio de ocio para disfrutar, sobre todo, de los placeres de la gastronomía. Y es que el mercado dispondrá en su interior de dos restaurantes. Uno de ellos, con 476 metros cuadrados y dividido en dos plantas, estará dirigido por los cocineros Ángel Pasqual, propietario del Restaurante Lluçanès que ha sido distinguido con una estrella Michelin, y por Francesc Miralles del Racó Canela. Ofrecerá dos espacios diferentes, uno con cocina de mercado, sobre todo marinera, y el otro con menús de degustación de platos de autor. El segundo restaurante, que será más pequeño, con un total de 227 metros cuadrados, y abrirá hasta medianoche, ha sido adjudicado al grupo Hu-

→ SE HAN INSTALADO 180 PLACAS FOTOVOLTAICAS PARA GENERAR ENERGÍA SOLAR

→ LOS DOS RESTAURANTES DEL RECINTO YA ESTÁN EN FUNCIONAMIENTO



Arriba, vista aérea del mercado de la Barceloneta en plena fase de obras. En las fotografías inferiores, diversos momentos del proceso de rehabilitación de la estructura de hierro original.



la tribuna

Jordi HEREU
ALCALDE DE BARCELONA

SÍMBOLO DE UN BARRIO QUE AVANZA

El mercado de la Barceloneta está de estreno. Las nuevas instalaciones aprovechan buena parte de la estructura del edificio histórico para adecuarse a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades de los vecinos y las vecinas. Como el barrio marinero donde está ubicado, el mercado se transforma pero no pierde nunca su esencia original.

Los mercados son mucho más que espacios para comprar. Son puntos de encuentro y de relación: son, en definitiva, un lugar para los vecinos. Son centros que irradian dinamismo y vitali-

dad con la gente que pasa, que se pasea y que disfruta del barrio.

A la remodelación del mercado se suma la nueva urbanización de las calles de su entorno. Es una buena muestra de la voluntad del Ayuntamiento de Barcelona para dar más calidad al espacio público y, por lo tanto, mayor calidad de vida a los ciudadanos y ciudadanas de la Barceloneta.

La gente de la Barceloneta son luchadores, solidarios y decididos. Lo dan todo por su barrio y se enfrentan a los retos de futuro con valentía. Las administraciones y los ciudadanos, todos y



todas, queremos una Barceloneta cada día mejor, inmersa en pleno siglo XXI, pero sin renunciar a la personalidad y a la idiosincrasia de uno de los barrios más característicos de Barcelona. El nuevo mercado es un símbolo de esta Barceloneta que avanza y que evoluciona, que mira hacia el futuro sin olvidar en ningún momento su pasado.

Venid a conocer el nuevo mercado de la Barceloneta. Os sorprenderá la calidad de sus productos y de sus instalaciones. Y seguro que encontraréis la amabilidad de sus vendedores y vendedoras, y el calor de sus vecinos.

sa. Precisamente, esta será la primera experiencia del grupo dentro de un mercado de la ciudad de Barcelona.

Para el gerente del IMMB, la propuesta de incluir la oferta de restauración en el interior del mercado tendrá un efecto positivo en la dinamización del barrio. "El objetivo es que la ciudadanía que vaya a comer a la zona no solo se quede en la primera línea de mar. Queremos que se acerque también a los restaurantes cercanos al mercado, así, la zona ganará vida", asegura. "La iniciativa de hacer una intervención global en los mercados y ampliar su oferta alimentaria y de ocio —insiste— contribuye no solo a dinamizar el concepto de *mix comercial* con espacios dedicados a productos especializados, sino también a promover las zonas de restauración". De hecho, para el presidente del IMMB, Jordi Portabella, esta iniciativa permitirá que el mercado de la Barceloneta "sea uno de los principales de la ciudad del siglo XXI".